

Delirios que vuelan

Obra en dos actos

Ramiro Pinto Cañón

PERSONAJES

MUJER.

CONCURSANTE.

MOSCA.

PRESENTADOR.

Decorado: Una habitación simbólica. Con una escalera de tijera, sillas, un sofá, una librería, una mesa. Estilos clásico y moderno mezclados.

Acto I

Monólogo

Escena I

Sonido de una lavadora, el frigorífico, coches, máquinas, televisión estropeada, la radio. Se entremezclan llamadas de teléfono.

Silencio.

Vuelven los sonidos. Silencio.

Entra la MUJER. Observa la habitación.

MUJER.- (Gritando.) ¡Corten, corten! No, esta escena no

vale. Tenemos que repetirla. **(Se ríe a carcajadas. Con ironía.)** Corten... tenemos que repetirla. Mira Azucena **(A sí misma.)**, tienes que mostrar más tus sentimientos. Tienes que expresar lo que sientes. Tienes que expresar vida. Comunicarte desde ti misma. ¡Tienes que crear sensaciones! No lo hagas por rutina. No actúes de una manera amorfa. Venga repítelo.

(Se va. Se repiten los sonidos del principio. Silencio. Vuelve a entrar. Mira la habitación.)

El mismo decorado. **(Se mira a sí misma.)** El mismo cuerpo... La misma luz. No, ni tan siquiera puedo mirar atrás. **(Silencio.)** ¿O tal vez sí? **(Salta hacia atrás.)** Si miro atrás un desván. **(Salta hacia adelante.)** Si miro hacia adelante... ¿Un refugio nuclear? **(Da una vuelta.)** Si miro aquí... ¡Estoy haciendo teatro! **(Hace muecas y anda como si fuera una marioneta.)** ¿Teatro? **(Anda hacia adelante y señala al público.)** ¿Teatro delante **(Señala atrás.)** o teatro detrás? ¿Antes o después? ¿O tal vez ahora? **(Se ríe.)** ¡Siempre!... **(Silencio.)** Siempre me huele a destino. **(Se huele el sobaco. Huele la habitación. Encuentra una flor. Sale corriendo. Se sube a la escalera.)** ¡Destino a la vista! **(Baja de la escalera. Anda despacio. Se pone a llorar.)** ¡Me estoy quedando ciega! No veo nada... ¡Oh!, sí, sí. Lo veo todo. **(Mira al público.)** Lo veo todo. Pero no os asustéis. Este secreto lo contaré sólo en el Olimpo. **(Se ríe.)** Dios lo sabe todo. Pero Dios no existe. Entonces quien lo sabe todo es Dios. Luego Dios sí que existe. O no sabemos nada. Entonces no sabemos que Dios existe. O sabemos algo nada más. Entonces Dios también existe. **(Sale corriendo hacia la escalera. Antes de subir se vuelve.)** Un momento **(Recuerda repite con musiquilla.)**, una por una es una, dos por dos cuatro, dos por tres seis, dos por cuatro ocho... ¡Sí!, ¡sí!, lo recuerdo perfectamente. **(Con musiquilla.)** Dos por cinco diez, dos por seis doce, dos por siete... Lala ra la la la la. ¡Un momento! Siempre hay algo antes del recuerdo. Sí **(Corre hacia un lado del escenario.)**, y algo después. Efectivamente... **(Se mueve con sigilo.)** El recuerdo. **(Corriéndose sube a la escalera.)** ¡Recuerdo a la vista! **(Se baja despacio.)** Si antes no llega el naufragio. «El concierto para un náufrago» es la primera gran obra... ¿La última?, «Castillo de aire número siete», sinfonía poética. **(Vuelve a subir a la escalera.)** ¡Un sueño a estribor, una mierda a babor, mil fracasos en popa, un millón de deberes en la proa,

la guerra contra Irak y todas las demás... Y allá, al frente ¡la realidad! Inexorable realidad. **(Se vuelve a bajar de la escalera.)** Recordar es soñar... soñar es recordar. Soñar es ser, ser es soñar... ¡Y mil combinaciones lingüísticas más! **(Se sienta pensativa. Silencio. Se levanta sobresaltada.)** ¡Esto es! ¡Hey! ¡Lo acabo de descubrir! ¡Ya lo entiendo! La metafísica, la política, la cultura, la psicología... son combinaciones de «X» elementos tomados de «n» en «n»; formas distintas en variables al enésimo módulo. «Stat rosa pristina nomina. Nominanuda tenemus». ¡Guay! **(Se sube a la mesa.)** ¡Ni la Fura Dels Baus, ni Antonin Artaud, ni Einstein, ni Nietzsche, ni Shakespeare, ni Foucault dieron en el clavo! **(Da un salto al suelo.)** Ni Buda, ni Mahoma, ni Dalí, ni Buñuel... **(Silencio.)** Matemáticas y teatro... «This is the question». Ser y no ser. Eso es la vida, la eternidad, el alma, el cuerpo, la energía, la conciencia. ¡Claro!... «la vida es teatro porque es espejo de la vida.» **(Silencio.)** Y al principio fue el verbo... matemáticas y teatro. **(Se pone a llorar. Cae al suelo.)** Eureka, eureka... ¡eureka!

(Suenan los sonidos del principio.)

(Silencio. Se levanta. Se sube a la escalera.) (Cambia de tono.) Menos mal que el pedo de Gurruchaga en la tele fue gracioso. Hizo del pedo un arte y del arte un... ¡Pun! **(Silencio.)** Es una reducción al absurdo. El absurdo y la razón conducen al Estado por distintos caminos. Las matemáticas producen esotéricos y el teatro iglesias. Los números fabrican empresas y ejércitos y las caretas locos y cuerdos. El escenario provoca actores y espectadores. ¡Pero yo estoy harta de ser una espectadora de la vida, de mi vida, de mí misma... ¡Quiero actuar! **(Coge una silla y se sitúa sentada en ella frente al público. Les mira. Silencio. Mueve la cabeza como el péndulo de un reloj.)** Tic-tac, tic-tac, tic-tac, tic-tac, tic-tac, tic-tac, tic-tac, tic-tac, tic..., tic..., ti..., ti. **(Se para. Silencio.)** Se ha parado el reloj. ¿Pero afuera? **(Escucha.)** Los astros siguen girando. Los coches siguen circulando por la ciudad. **(Se levanta.)** Y yo estoy sola..., como la ginebra sin coca cola. **(Se queda pensativa.)**

(Música.)

¡Tengo que salir de aquí o acabaré volviéndome loca!

(**Silencio.**) ¿Loca?, ¿inadaptada?, ¿subversiva?, ¿apasionada?, ¿poeta?, o... (**Se sienta en la mesa. Silencio.**) Yo primero nací. Mamaba del pecho de mi madre. Luego andaba a cuatro patas. (**Gatea por el escenario. Lloro como un bebé.**) Gua, gua, bua, bua, bua... (**Se levanta y empieza a andar con dificultad.**) Andar es tan importante para un bebé como gatear para un adulto. ¡Ah sí!, ya recuerdo. (**Canta y baila canciones infantiles.**) Yo de niña también pensaba en la muerte.

(**Se oye la canción de «Mambrú se fue a la guerra».**)

No, no, mire usted que pena. (**Silencio.**) Los payasos nunca me gustaron. Me daban pena. Pero a las niñas nos tenían que gustar los payasos. Ahora sí que me gustan. ¡¡Por cierto!!, tengo que ponerme a estudiar. Mañana tendré un examen. ¿Historia, tracas, lenguaje? ¡No, no, esa época ya pasó! Todavía me queda esa sensación angustiosa. Después me inflaba a ver la televisión, sobre todo, los dibujos animados. No sé qué pasó con todo eso. (**Silencio. Cada vez más desesperada.**) De repente una nota entre las hojas de un libro. De repente un beso. De repente un chico. De repente gritos y discusiones en casa. De repente bailando, de repente desnuda. De repente sola. (**Silencio.**) De repente buscando a otro hombre. De repente mil versos en mis labios. De repente..., me gustaba el alcohol, la heroína y el hachís. ¡Era alucinante! De repente descalza y con el pelo rapado. (**Cantando.**) Hare Krisna, hare Krisna, Rama rama hare rama... (**Se para con sorpresa.**) De repente: Sí, seré buena, ¡lo juro! Un manicomio. Enfermeras y médicos vestían de negro. De repente... No sé. ¡Todo es tan de repente! ¿Para qué? (**Se trastorna.**) ¡Eh!, un momento. ¡Corten, corten!... tengo que repetir. Vamos a ver, Yo he venido a divertirme, a pasármelo bien y empiezo a hacer elucubraciones existenciales. ¡A ver!, me voy a contar un chiste... (**Silencio.**) No se me ocurre ninguno. Lo que no voy a hacer es matar negros y cortar cabezas como «Keibol Black». Aunque es una forma... no, no, así se ríen las hienas. ¡Recordaré cosas bonitas, maravillosas y románticas! Un gorrión al lado de una fuente. Un paseo a orillas del río. Dar patadas a las hojas secas caídas en otoño. Un día hice pellas con Eva. ¿Y cuando Joaquín casi me tira a la fuente? No, no seguiré recordando o acabaré volviéndome melancólica. ¡Ya sé! Reiré, simplemente reiré. Para estos casos lo mejor es el conductismo. Es una pena que no tenga dinero. Podría ir a comprar. Puedo ir a un pub. (**Con ironía.**) Sí, y a ves, guay

del paraguay, pues bueno, tirando, no está mal. ¡Hey!, un momento. Yo he venido para ser feliz. Tengo que actuar para conquistar la felicidad plena, absoluta. Mía. No debo pensar en nada. **(Se pone en posición de yoga. Se levanta.)** Me duelen las rodillas. **(Se sienta en el sillón.)** Ser feliz, la aspiración de nuestros actos, de nuestras creencias y logros, casi de nuestra vida. Vendré todos los días aquí y me sentaré en esta butaca. Sin medir el tiempo. Ser feliz, sin agobios, sin teorías, sin gente alrededor. ¡Sintiendo la felicidad!

(Silencio. Música que continúa hasta el final del acto I. Aparece una MOSCA. La espanta. No le da importancia. Cada vez se vuelve más agresiva contra ella.)

¡¡Mosca de mierda vete a la mierda!! **(Se levanta y la persigue. Le tira objetos.)** ¡¡Mosca te voy a matar!! ¡Estás jodiendo mi felicidad!! Quiero ser feliz y una mosca no me lo va a impedir. **(La persigue cada vez con más fuerza hasta agotarse.)** Mosca vete, vete... **(Tira una silla y se cae exhausta.)**

Acto II

Monólogo

Escena II

Aparece la MUJER en el suelo tumbada, tal como quedó en el primer acto. Suena la música del principio. Silencio. Sale una «MOSCA» haciendo un zumbido mientras revolotea «grácilmente» por el escenario. Se para ante la mujer postrada.

MOSCA.- Soy yo. ¡Soy el que soy! **(Gritando.)**

MUJER.- **(Se levanta sorprendida. Corre hacia la escalera. Se sube.)** ¡Blasfemia número uno!

MOSCA.- Soy la mosca hecha hombre. Dios se hizo

hombre. ¿Una mosca va a ser menos?

MUJER.- ¡Blasfemia número dos!

MOSCA.- No soy de Balcebú. Hay quien lo traduce como el Rey de las moscas pero lo confunden con Balcebú. No obstante yo soy republicano ¡y metafísicamente, Mosca!

MUJER.- ¡Blasfemia número tres!

MOSCA.- ¿Por qué no hacemos un pacto? ¿Hacemos una negociación? Podemos ser amigos.

MUJER.- ¡¡Blasfemia!!

MOSCA.- (Enfadado.) Hoy ya no hay blasfemias. El lenguaje ya no existe, ni la expresión. Hoy hay gilipollices.

(Vuela susurrando el zumbido de la MOSCA. Recorre el escenario. La MUJER se baja de la escalera.)

MUJER.- Me has quitado la felicidad.

MOSCA.- (Mientras «vuela».) Gilipollez número uno.

MUJER.- No entiendo qué es todo esto. **(Confusa.)**

MOSCA.- (Se para.) Gilipollez número dos.

MUJER.- No quiero seguir así. Me aburre todo esto. Acabaré creyendo que eres una mosca de verdad. ¿O estoy soñando?

MOSCA.- Eso ya lo plantearon Segismundo, Jacob... Freud. Y tú estás desquiciada.

MUJER.- Pero yo sólo quiero ser feliz. Aunque sea un rato.

MOSCA.- (Circunspecta y con seriedad burlesca.) No, la felicidad es demasiado normal, banal y fácil. O es metafísica, artificial y compleja. Tú quieres ser tú misma y en este anhelo de mismidad egoica, que no ególatra, de egoísmo generoso y personal has librado una batalla contra, mí, mosca de mierda.

MUJER.- Perdona, tú lo has dicho. Estaba desquiciada.

MOSCA.- No te disculpes. Es la primera gran batalla que tengo con una persona. Como mosca es un honor. Siempre

nos tienden trampas. Y nuestras patas se quedan pegadas a una sustancia. Morimos de hambre y dolor. Otras veces con esos «fus-fis» nos aniquilan en la guerra química contra las moscas. O nos irritan con limón y clavo. ¡O nos aplastan con los mata-moscas! No hay todavía ninguna asociación ecologista-conservacionista-naturalista para la defensa de las moscas y sus derivados que permita el desarrollo y esplendor de las moscas.

MUJER.- ¡Qué cosas dices!, tampoco sois tan importantes.

MOSCA.- (Enfadado.) ¿Qué es importante? ¿Una vaca, un cerdo, una bandera, unas monedas, una pistola, un poeta, una teoría físico-nuclear? Lo que os reduce a moscas, eso, es lo importante. Yo soy una mosca hecha hombre. Con perdón de las feministas pero son exigencias del destino. Vosotras sois personas hechas moscas.

MUJER.- Me estás mosqueando.

MOSCA.- (Vuela y susurra alrededor de la MUJER. La mujer se ríe a carcajadas. La MOSCA se sube a la escalera.) ¡Moscas del mundo, uníos! **(Se baja de la escalera.)**

MUJER.- (Se sube a la escalera.) ¡Hombres y mujeres de mundo, uníos! **(Se baja de un salto.)**

MOSCA.- (Con tono seductor.) Me apunto. Las moscas somos obscenas. **(Se insinúa provocativamente alrededor de la MUJER. Esta le sigue el juego. Se apoya en la MOSCA seductoramente. La MOSCA la coge del pelo y muy seria la sitúa frente a ella.)** ¿¡Te suicidarías ahora!?

MUJER.- No estaba pensando en eso. **(La suelta.)**

MOSCA.- Entonces, todo depende de lo que pienses. ¡Hasta tu vida! Yo me he creado en tus pensamientos y ya no dependo de ti. Pero tú sí podrías depender de mí.

MUJER.- ¿A qué viene esto? Estábamos jugando, trivializando.

MOSCA.- (Se ríe.) Ha sido un juego Tántrico -metafísico-existencial-consumista, ¡interruptus!

MUJER.- Lo que pasa es que estás envenenada del Sida.

MOSCA.- (Con ironía.) Sexo con sida. Sexo sin sida. ¡Pero si yo así parezco un profiláctico!

MUJER.- Eres... **(La interrumpe la MOSCA.)**

MOSCA.- Trátame como a un hombre.

MUJER.- Eres un cerdo, perverso, cínico y asqueroso.

MOSCA.- Ya te lo he dicho, todo depende de lo que pienses. **(Enfadado.)** Pero te diré una cosa. Yo no tengo dinero. Ni poder. Yo no tengo prestigio. No te daré seguridad. No te daré compañía. Ni placer. Entonces ¿a qué viene tanto cuento?

MUJER.- ¡Por favor! Era todo una broma. Algo trivial, sin importancia. ¡Un juego, ¡un devaneo!

MOSCA.- Ya no hay pasión. Todo se piensa, se mide, se calcula. La higiene, los riesgos. Todo antes que la pasión desenfrenada. ¿Por qué no te lanzas a ti misma? ¡Ve al encuentro de los demás! **(La MUJER le quiere interrumpir.)** ¡No me interrumpas! **(Con ironía.)** ¡Corten, corten! Y la vida te da un corte de mangas. **(Con tono burlesco.)** Vamos a repetir la escena. **(Revolotea susurrando un zumbido a su alrededor.)**

MUJER.- He apostado demasiado contra mí misma.

MOSCA.- ¿Sí?

MUJER.- Me voy. Pasearé por la calle. Tal vez vaya al teatro. Echan una obra interesante.

MOSCA.- ¿Cuál es?

MUJER.- «Delirios que vuelan».

MOSCA.- Adiós, ¡muñeca!

MUJER.- Adiós, mosca. **(Con indiferencia.)**

Escena III

La MUJER se sienta entre el público. La MOSCA se pone una chaqueta y una corbata. Se arregla mirándose al espejo. La MOSCA se transforma en PRESENTADOR y la MUJER en CONCURSANTE.

PRESENTADOR.- (Muy contento.) Buenas tardes, señoras y señores. Bienvenidos a nuestra actuación. Disculpen el retraso pero es que hemos tenido un pequeño incidente sin importancia. El decorado, ya lo ven, está un poco destartado. ¡Pero no importa! Ustedes son, amable público, personas con una gran imaginación, aparte de ser unas personas encantadoras. Con su talento podrán crear un magnífico retrato, el Guernica, por ejemplo, las ruinas de Pompeya pero en moderno. **(Se ríe forzando unas carcajadas.)** ¡Y yo!, observen, con un poco de imaginación y otro poco de voluntad por mi parte y otro poco de la suya puedo ser Charlot **(Le imita.)** o Groucho Marx **(Le imita.):** «Harpo ¿dónde estás que no te oigo? Ah, ¡pero si eres mudo! Ja, ja, ja.». **(Fuerza otra carcajada.)** Señoras y señores juntos nos lo pasaremos fenomenal, «chachi piruli». O como se dice también, ¡nos los pasaremos melón! ¡Sorpresas, bailes y, cómo no, concursos! Por cierto, ¿a quién le ha tocado subir hoy al escenario? Vamos a ver, vamos a ver. ¡Le ha tocado al número mil quinientos cuarenta y cuatro! ¡A actuar! **(Sube la CONCURSANTE.)** ¡Un aplauso! Buenos días, señorita.

CONCURSANTE.- Buenos días.

PRESENTADOR.- Ha sido una entrada un poco fría. Digo fría no frígida. **(Se ríe a carcajadas.)** ¿Le importaría repetirla?

CONCURSANTE.- No, qué va. **(Baja del escenario.)**

PRESENTADOR.- Baje un momento ¡y repetimos! El resto del público por favor aplauda más fuerte, ¡con entusiasmo! Si ella gana, ganamos todos. ¡Alegría y buen humor! Todos felices, todos contentos. ¡A actuar! **(Sube la CONCURSANTE.)** **(La echa rápidamente.)** ¡Corten, corten! Repetimos. ¡Más ímpetu, más rapidez, más alegría!, ¡más vitalidad! **(Al público.)** Más aplausos. Hoy es un gran día. Vamos a ver. Una, dos y... ¡Cuenten conmigo! Todos: Una, dos y... ¡Esperen! ¿Preparada, señorita? **(Gesticula que sí.)** Buenas tardes, señoras y señores, hoy toca actuar al número mil quinientos cuarenta y cuatro. ¡A actuar! **(Sube la CONCURSANTE.)** ¡Buenos días!

CONCURSANTE.- ¡Buenos días!

PRESENTADOR.- ¿Contenta?

CONCURSANTE.- Sí, mucho...

PRESENTADOR.- ¿Cómo se llama?

CONCURSANTE.- Azucena.

PRESENTADOR.- Como las flores. Usted se acuerda de esa canción (**Canta.**): «Con flores a María.» ¡Qué tiempos, qué bonito! ¡Seguro que las flores que más le gustan son las azucenas!

CONCURSANTE.- ¡Sí!

PRESENTADOR.- Bonita flor, bonita usted, bonito día. ¿Preparada?

CONCURSANTE.- ¡Sí!, dentro de lo que cabe.

PRESENTADOR.- ¡Y dentro de lo que cabe!, ¿casada o soltera?

CONCURSANTE.- Viuda.

PRESENTADOR.- ¿Viuda? No lo parece. ¡Es usted tan joven, tan guapa! ¿Le gusta el mar?

CONCURSANTE.- Sí, me encanta. Este verano estuve en Benidorm.

PRESENTADOR.- Bonito lugar. ¿Y no le gustaría volver?

CONCURSANTE.- Ya lo creo. ¡Por supuesto!

PRESENTADOR.- ¡Señorita!

CONCURSANTE.- ¿Qué?

PRESENTADOR.- ¿De dónde es usted?

CONCURSANTE.- Soy de Soria.

PRESENTADOR.- ¡Ah!

CONCURSANTE.- ¿Sí?

PRESENTADOR.- Pues que es un lugar muy bonito. Pintoresco, bello y hermoso. Lleno de Historia. De allí es típico el cochinito. ¿A usted le gusta?

CONCURSANTE.- No mucho, dicen que engorda. Me tengo que cuidar.

PRESENTADOR.- ¿Contenta de participar con nosotros?

CONCURSANTE.- Sí, mucho.

PRESENTADOR.- ¿Qué le gustaría ganar?

CONCURSANTE.- No sé. El coche.

PRESENTADOR.- ¿Y el avión?

CONCURSANTE.- ¡Ay!, ¿qué dice?

PRESENTADOR.- Era una broma. ¿Estaría dispuesta a hacer lo que fuese para ganar el coche?

CONCURSANTE.- Pues... dentro de mis posibilidades. Dentro de lo que cabe... Sí, claro, cómo no. Para eso he venido. Digo yo.

PRESENTADOR.- ¿Usted tiene coche?

CONCURSANTE.- Sí, pero ya está muy viejo.

PRESENTADOR.- ¡Y quiere cambiarlo!

CONCURSANTE.- Sí.

PRESENTADOR.- Renovarse o morir.

CONCURSANTE.- Sí.

PRESENTADOR.- Y si además le damos la oportunidad de ganar unas pesetillas, ¡pues mucho mejor!, ¿no?

CONCURSANTE.- Nos ha molao. Claro que sí.

PRESENTADOR.- Si gana un millón, ¿tan contenta?

CONCURSANTE.- ¡Uf! ya lo creo. El no va más.

PRESENTADOR.- Suerte, ánimo. ¿Nerviosa?

CONCURSANTE.- Un poco, dentro de lo que cabe.

PRESENTADOR.- Tranquila. ¿Quién escribió el Quijote?

CONCURSANTE.- ¿Cervantes?

PRESENTADOR.- ¿Cervantes?

CONCURSANTE.- Sí, ¡Cervantes!

PRESENTADOR.- ¡Muy bien! Cien mil pesetas son tuyas. ¿Se atreve a apostarlas?

CONCURSANTE.- Sí. He venido a jugar. ¡Hay, que arriesgarse!

PRESENTADOR.- ¡Valiente! No lo ha pensado.
¿Contenta de estar con nosotros?

CONCURSANTE.- Sí, claro. Mucho.

PRESENTADOR.- Medio millón de pesetas puede ser
suyo. ¿Es usted romántica?

CONCURSANTE.- (Se ríe.). Bueno... sí. A ratos.
Dentro de lo que cabe.

PRESENTADOR.- Bonita, valiente, romántica...
¿Quiénes son los protagonistas absolutos de la película «Lo
que el viento se llevó»?!

CONCURSANTE.- ¡Ay! Sí, sí.

PRESENTADOR.- Piénselo.

CONCURSANTE.- Lo tengo en la puntita de la lengua.

PRESENTADOR.- Cuidado no se lo trague. **(Se ríe.)**
Tranquila.

CONCURSANTE.- Sí, sí. ¡Ya lo tengo! Lo sé.

PRESENTADOR.- ¡Pues dígalo!

CONCURSANTE.- Vivien Leigh y Clark Gable.

PRESENTADOR.- ¡Muy bien! ¿Contenta?

CONCURSANTE.- Sí, claro.

PRESENTADOR.- ¿Emocionada?

CONCURSANTE.- Sí, mucho.

PRESENTADOR.- Emocíonese más. ¡Y emocione a
todos! ¿Sabe a lo que me refiero?

CONCURSANTE.- Sí. **(Se ríe.)**

PRESENTADOR.- (Saca un sobre.) ¿A ver qué le ha
tocado? **(Lo abre. Lee.)** Nos tiene que enseñar una teta.
¡Uy!

**CONCURSANTE.- (Con timidez y reparos acaba
enseñándola.)** Ya está.

PRESENTADOR.- Enséñela bien. ¡Qué bonita! Ya se la
puede tapar. ¡Enhorabuena! Le daba mucha vergüenza.

CONCURSANTE.- Un poco. Dentro de lo que cabe.

PRESENTADOR.- Pero estamos en democracia.

CONCURSANTE.- Sí, claro.

PRESENTADOR.- Es maravilloso, ¿verdad?

CONCURSANTE.- Sí, claro.

PRESENTADOR.- ¿Y si hubiera tenido que enseñar el trasero?

CONCURSANTE.- No lo sé. De verdad. No lo sé.

PRESENTADOR.- ¿Emocionada?

CONCURSANTE.- ¡Uf! No lo puedo expresar con palabras.

PRESENTADOR.- La última pregunta. Si la acierta gana el coche.

CONCURSANTE.- Sí.

PRESENTADOR.- ¿En qué lugar son más importantes los carnavales?

CONCURSANTE.- ¡En Río de Janeiro!

PRESENTADOR.- ¡Muy bien! ¡Ha ganado el coche!
(**La CONCURSANTE da saltos y gritos de alegría. El PRESENTADOR la abraza. La CONCURSANTE llora de emoción. Suena muy alto la música del principio. Se para.**) ¡Corten, corten! Por favor la música del final. Gracias.

(Suena una música de samba. El PRESENTADOR y la CONCURSANTE bailan a su ritmo. Caricaturizan el vuelo de la MOSCA. Se van.)

FIN